

del canónigo don Tomás de Quintano, fabriquero de la iglesia cuando se reconstruyó la *Sacristía*.

CAPILLA PARROQUIA DE SANTIAGO

Y DE

SAN JUAN BAUTISTA

Cerrado el arco de medio punto que da paso á esta *Capilla* por una reja del siglo xvii, en cuyo remate, labrado á la manera y gusto del estilo plateresco, se destaca la imagen de Santiago, á caballo, con un pendoncillo de dos colas en la mano y un muslime rendido á los pies del bruto,—es realmente grandiosa, aunque de planta irregular y por más que no ofrezca en su conjunto aquella exuberancia decorativa que otras muestran, sin que por ello deje de guardar en su recinto muy notables é interesantes monumentos, según tendremos ocasión oportuna de ir notando. Adviértese en primer término, sobre el arco de entrada y próximo á la bóveda, laboreada y bella ornacina del Renacimiento dentro de la cual campea el blasón de la iglesia, figurando por bajo resaltada cartela en la que en dos líneas, declarando que fué esta obra ejecutada á expensas de la misma iglesia, se lee, como en otras muchas partes del templo, la letra OPERA FABRICE; dejando á un lado las memorias funerarias que se notan en las tarjetas así del machón de la derecha, como del muro del mismo lado, bajo la imagen de San Miguel (1),

(1) Consta la primera de once líneas de inscripción, diciendo:

FRANCISCO DE GOBANTES
RAZIONERO Y SOCHANTRE DE
ESTA SANTA IGLESIA QUE ES
TA SEPULTADO JUNTO A ESTE
PILAR DEL AGUA BENDITA DEXO
SU RAZION PARA DOS SOCH
ANTRES LOS QUALES LE HA DE DE
ZIR TRES MISAS REZADAS
CADA SEMANA DOMINGO
MIERCOLES Y VIERNES FALLE
CIO A XXX DE JULIO 1570

haremos desde luego reparar á los lectores en el magnífico arco sepulcral, inmediato á la entrada, y abierto en el muro del Evangelio, obra de reconocido mérito así en su totalidad como en los detalles que le avaloran y enriquecen. Obra del siglo xvi, apoya sobre dos cariátides de bulto á modo de columnas, cuyo zócalo muestra ya destruidos los relieves que le recorren; y ostentando en la clave de la archivolta una concha, deja ver dos niños desnudos contrapuestos en las enjutas, tañendo albogones, con las alas recogidas el uno y el otro abiertas; labrada canastilla de frutas y á los lados, ángeles desnudos que alternan con cabezas de serafines, en el arquitrabe; y sobre él, á los lados del ático, sendos ángeles femeninos con el blasón del Abad de San Quirce de quien es la sepultura. Destaca en la ornacina del segundo cuerpo, cuyas enjutas decoran también alados serafines, la bella imagen de la Concepción, levantada sobre nubes y rodeada de ángeles; y á los lados, fuera del ático en otros tantos medallones, figuran San Pedro y San Pablo de medio cuerpo, ofreciéndose aquellos sobre repisas formadas por desnudos niños tendidos de pecho y asidos á la cabellera de la cabeza que ocupa el centro, y bajo un friso que decoran fantásticas vichas con el cuerpo de caballos á la derecha y un mascarón á la izquierda con caballos al galope, en direcciones encontradas; sendos ángeles sentados coronan esta decoración lateral, y sobre la moldura que la recoge, se desarrolla circular medallón con flores de gran relieve á los costados y dentro la imagen del Creador, severa, coronada y con otra diadema en las salientes manos, sirviendo de remate al conjunto, sobre repisas de agallones, el Calvario. Nótase exceso de simetría en la disposición de las partes de este arco, cuyo tímpano ostenta en relieve el Bautis-

La segunda dice:

AQUI REPOSA EL CUERPO DEL NOBLE CIVDADANO ALBARO
DE BALLADOLID FALLECIO A TREINTA DE MAYO AÑO DE MIL E QVINIEN
TOS E QVARENTA E TRES AÑOS. REQUIESCAT IN PACE.

mo de Cristo en el Jordán, y del cual sobresale la urna con la estatua yacente del Abad, labrada en mármol, figurando, por último en el frente de la urna dos ángeles, que desmerecen de los demás exornos, y soportan el epitafio escrito sobre dorada cartela, que tiene algunas correcciones ó aditamentos interlineares (1).

En el muro de la Epístola, bajo el hueco de la escalera que guía al órgano y al lado de la lápida de Álvaro de Valladolid, correspondiendo á la misma era del Renacimiento y revistiendo un contrafuerte, existe, con notabilísimos detalles, un altar, todo él dorado, apilastrado y con la efigie de San Jerónimo, de exiguas dimensiones, aunque buena, sucediéndose luego, ya en el lienzo referido, otro arco de iguales condiciones que el sepulcral de don Juan Ortega mencionado, todo él lastimosamente colorido y cerrado por fuerte reja, con la adoración de los Reyes en el tímpano del nicho, la Purificación de Nuestra Señora en la ornacina del ático y la Virgen con el Niño en brazos en el frontón triangular del mismo, sobre el cual se mira la efigie de San Miguel, con uno de los brazos fracturado. Descansan sobre la urna sepulcral dos bultos de pizarra, varonil y armado el uno, femenino el otro, representando á Lesmes de Astudillo y doña

(1) Dicho epitafio, de grande extensión y haciendo referencia á varias donaciones, dice de esta suerte:

El Prothonotario don Juan Ortega de Belasco, Abad de San Quirce y canónigo en esta santísima iglesia, cuyo cuerpo está sepultado en esta sepultura, hizo este altar, arco y carnero; falleció á tres de Henero de mill 557 años. Dotó quatro memorias cada año que le an de dezir los señores Deand y Cabildo; y los capellanes del número le an de dezir cada dia dos myssas reçadas con sus resposos á este altar y les conpró juro para la dotacion dellas. Los quales capellanes an de pagar cada año quatro ducados á la fábrica desta sancta iġla. i trecientos maravedis á los visitadores del dicho Cabildo que visitaren estas memorias. Tambien está sepultado en este carnero don Jvan Ortega de Belasco, su sobrino, Abad de San Quirce y canónigo desta santa iglesia, que falleció á 23 de Setiembre de 1585 años y doña Elvira de Vallejo su madre, los quales dotaron dos misas cada semana perpetuamente, que an de dezir los dichos capellanes, miércoles y sábados con sus resposos; los quales dotaron de juro y dexaron dos mill maravedis para ornamentos deste altar, de juro cada año, y por patron á don Jvan de Velasco y Castañeda, hijo de Francisco de Velasco y doña Maria de Castañeda. Requiescat in pace.

Mencia de Paredes su mujer, allí sepultados, sin que por la oscuridad del nicho y el embarazo de la reja sea posible apreciar ambas esculturas, ni menos leer el epitafio ó epígrafe sepulcral del arco (1). Convertido en altar, hallase al lado de éste otro arco semejante, como él dorado, festoneado y lleno de relieves coloridos, de inferior mérito, con un lienzo en el fondo que representa la Anunciación de Nuestra Señora, asunto que, con las figuras de distinto modo colocadas, se mira en relieve en el templete del segundo cuerpo, cuyo triangular frontón ennoblece el bulto del Padre Eterno y corona el Calvario.

Al fondo de la *Capilla*, levantado sobre el pavimento, resalta el Altar Mayor, recogido bajo peregrino y grandioso arco que descansa sobre pilastras cuajadas de relieves, de los que se destaca fina columna, y sobre la repisa general la imagen de Eva desnuda á la derecha y la de Adán á la izquierda; encima de estas estatuas se representa la Anunciación, figurando la Virgen á la derecha y el Arcángel San Gabriel á la izquierda, mientras formada la archivolta por resaltadas cabezas de queru-

(1) Según el Sr. Monge y el Sr. Orcajo, quienes copiando en lo tocante á los monumentos de esta *Capilla* la opinión de Bosarte, tuvieron ocasión de ver el referido epígrafe, dice éste así:

Aqui están sepultados los nobles señores Lesmes de Astudillo, hijo que fué de Pedro de Astudillo, que á su costa hizo en la ciudad de Colonia en Alemania la capilla, bultos y reja, donde estan sepultados los propios cuerpos de los gloriosos tres Reyes Magos, en la iglesia principal de la dicha ciudad; é de doña Mencia de Paredes, su muger, hija que fué de Andrés de Paredes. Ella falleció á diez dias del mes de Enero de 1541 años. Tomaron este altar y arco de los señores del Cabildo desta Santa Iglesia, y dejaron dotados cinco resposos, que se han de dezir, el uno á diez de Enero, el otro á tres de Febrero, el otro á veinte y cuatro de Marzo, y el otro á diez y seis de Agosto y otro á diez de Setiembre; y los curas y clérigos desta Capilla de Santiago desta Santa Iglesia han de decir para siempre jamás, todos los miércoles y viernes, una misa rezada, y más tres misas cantadas cada un año; la una á diez de Enero, y otra á calorze de Marzo y otra á siete de Setiembre. Falleció á 20 de Enero de 1559. Tambien está aqui enterrado don Andrés de Astudillo, su hijo, capíscol y canónigo desta Santa Iglesia, el qual mandó aderezar este altar y arco; y dotó una misa rezada y perpetua cada dia, que han de decir en este altar los capellanes del número desta Santa Iglesia; y seis resposos que han de decir los señores Dean y Cabildo, un resposo cada dos meses; dotólos en cuatrocientos ducados. Falleció á 15 de Agosto de 1590 (MONGE, pág. 31; ORCAJO, pág. 193).

bines, se muestra espléndidamente cairelada por vástagos que se enlazan de muy gracioso modo á la manera plateresca, contribuyendo así á la belleza del conjunto, y revelando el buen gusto y el acierto del insigne maestro á cuyo cargo estuvo en mucha parte la obra. Bajo este grande arco se abren dos ventanas ojivales, ajimezadas, y en el medio campea la imagen del Santo titular, marchando á caballo á la derecha del espectador, efigie no desprovista de mérito y que produce buen efecto, pareciendo corresponder á la época en que fué reconstruída esta parroquia, leyéndose por bajo como en el muro de entrada, en una cartela la indicación de ser OPERA FABRICE. Las bóvedas de la *Capilla*, recorridas por salientes nervios, se muestran caladas en los centros, fingiendo una cruz la principal y advirtiéndose, como expresión significativa, entre los nervios referidos, bien labrados contarios por los cuales se acredita con efecto, que la *Capilla* y los sepulcros fueron obra de la XVI.^a centuria, según atestiguan de acuerdo los documentos del Archivo (1). Aunque esta parroquia, que lo es desde el siglo XIV, cuenta con sacristía propia, fué convertida á este servicio la *Capilla de San Juan Bautista*, que se abre á la izquierda y donde se mira dos arcos sepulcrales obstruídos por muebles desechados y por aquellos otros que hace indispensables el destino de la mencionada *Capilla*; el uno de los citados arcos, guarda los restos del Arzobispo don Juan Cabeza de Vaca y los de su hermano don Pedro, Maestre de Santiago de la Espada, el segundo, conservándose los epígrafes sepulcrales que lo acreditan (2).

(1) «El Cabildo—dice el Sr. Martínez y Sanz, citando el Libro 57 del Archivo—la reedificó á expensas de la fábrica con la suntuosidad y belleza que hoy ostenta: entonces se quitó el muro que la dividía de la capilla de San Juan Bautista, hoy sacristía, y alzando ambas capillas, quedaron reducidas á una. Duró la obra desde 1524 hasta 1534: la dirigió, ó por lo menos tuvo en ella mucha parte, Juan de Vallejo» (*Op. cit.*, pág. 109).

(2) Orcajo publica ambas memorias, que no reproducimos por su escaso interés. Los lectores que lo desearan pueden hallarlas, con otras de la misma *Capilla*, en la citada obra de Orcajo, págs. 84, 194 y 195.

CAPILLA DEL CONDESTABLE

Frente al cuerpo central del ábside, aunque no perfectamente en el eje longitudinal del templo, proclamando desde el mismo arco que le sirve de ingreso la magnificencia insólita desplegada en su recinto por los suntuosos fundadores, á quienes debe la provincia de Burgos gran número de sus más notables edificios religiosos, y cuyo nombre se pronuncia aún en ella con veneración y respeto,—la *Capilla de la Purificación*, más comunmente conocida por *del Condestable*, se hace en realidad superior á todo encomio, resultando siempre ante la realidad pálida y deficiente cualquier descripción que se pretenda; pues, cual ocurre con la linterna del crucero, no es el lenguaje medio adecuado para trasladar á la imaginación de los lectores cada una de las bellezas que encierra, por minucioso que sea el examen que de ellas se haga y por insistente que aparezca la descripción, teniendo necesidad de valernos siempre de los mismos términos para expresar ideas análogas despertadas constantemente por la contemplación del número inagotable de prodigios que, como muestra de fecundidad y de riqueza, resplandecen por todas partes en este suntuosísimo edificio. No sin razón por tanto es éste apellidado *joya de la Catedral burgalesa*, pues aunque no son en ésta nuevos ni desconocidos ni el arte que á aquél inspira ni los valiosos exornos que le enriquecen, el conjunto, la obra, es de suyo original y nuevo, resplandeciendo por todos lados aquel gran sentimiento estético que supo imprimir en sus monumentales concepciones el genio de Simón de Colonia á quien fué encomendada la traza y ejecución de ésta la más notable, la más bella, la más grandiosa y magnífica de cuantas capillas mira agrupadas en torno suyo la Catedral fundada por el egregio San Fernando.

Cierto es que no siempre en la decoración brilla el mismo gusto, ni que todos los exornos, confiados á manos distintas y se-